

**ROL DE LA PROTEINA C REACTIVA ULTRASENSIBLE (PCR- US) COMO
MARCADOR DE DISFUNCION ENDOTELIAL Y RIESGO PRECOZ DE
ENFERMEDAD CARDIOVASCULAR**

**JOSELYN VELIZ COFRÈ
LICENCIADO EN TECNOLOGÍA MÉDICA**

RESUMEN

Hallazgos científicos encontrados acerca de la etiopatogenia de la Enfermedad Cardiovascular y diferentes recursos empleados a lo largo de los años para disminuir su morbilidad y mortalidad, no han logrado reducir la frecuencia de eventos, pues las estadísticas afirman que esta patología va en aumento descontrolado.

La búsqueda de potenciales orígenes de estos eventos a partir de injurias encontradas en el endotelio vascular, resultó en un análisis exhaustivo de diferentes investigaciones sobre el potencial rol descrito para la proteína C reactiva ultrasensible (PCR-us) como un marcador eficaz de la disfunción que va presentando el endotelio vascular. La PCR-us es considerada como una proteína de fase aguda que aumenta su concentración en presencia de inflamación y su determinación se ha usado hasta ahora en forma masiva como indicador de presencia de infección bacteriana o vírica y también para controlar los cambios en la inflamación asociados a muchas enfermedades inflamatorias y autoinmunes (Greig *et al.*, 2008; Singh., 2007; Clark., 2001). La PCR- us puede ser un indicador de enfermedad cardiovascular en la población “aparentemente sana”, basados en el rol que cumpliría ésta como marcador de disfunción endotelial (DE), Pearson (2003) en su estudio asocia la disfunción endotelial a factores proinflamatorios (TNF α y PCR-us específicamente), en el cual un mayor deterioro de la capacidad funcional endotelial se describe en pacientes con niveles elevados de PCR-us respecto de los pacientes con niveles bajos. Ya existen diversas terapias preventivas destinadas a disminuir la concentración de PCR sérica, pues los datos evidencian que PCR u-s si está implicada en la disfunción precoz del endotelio vascular a diferencia de otros marcadores utilizados actualmente que solo reflejan daño en el endotelio cuando éste es prácticamente irreversible, lo que constituye

la causa del estudio y la principal ventaja de su medición (Devaraj *et al.*, 2009; Ridker., 2009). De este modo las terapias ya no irían en dirección al tratamiento (post-evento) sino que apuntarían a la prevención.